



HAL
open science

Discursos e imágenes sobre las remesas ecuatorianas. La doble instrumentalización de los migrantes

Diana Mata Codesal

► **To cite this version:**

Diana Mata Codesal. Discursos e imágenes sobre las remesas ecuatorianas. La doble instrumentalización de los migrantes. XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Nov 2012, Madrid, España. pp.30-39. halshs-00872142

HAL Id: halshs-00872142

<https://shs.hal.science/halshs-00872142>

Submitted on 11 Oct 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Actas
Congreso
Internacional
América
Latina:
La autonomía
de una región

XV Encuentro de
Latinoamericanistas
Españoles

Actas del Congreso Internacional “América Latina: La autonomía de una región”, organizado por el Consejo Español de Estudios Iberoamericanos (CEEIB) y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), celebrado en Madrid el 29 y 30 de noviembre de 2012.

Editores:

Heriberto Cairo Carou, Almudena Cabezas González, Tomás Mallo Gutiérrez, Esther del Campo García y José Carpio Martín.

© Los autores, 2012

Diseño de portada: tehura@tehura.es
Maquetación: Darío Barboza
Realización editorial: Trama editorial
trama@tramaeditorial.es
www.tramaeditorial.es
ISBN-e: 978-84-92755-88-2

DISCURSOS E IMÁGENES SOBRE LAS REMESAS ECUATORIANAS. LA DOBLE INSTRUMENTALIZACIÓN DE LAS PERSONAS MIGRANTES

Diana Mata Codesal

Resumen

En línea con los intentos por 'desestabilizar' temas estables en la Academia, este artículo analiza algunos discursos e imágenes recurrentes en Ecuador respecto a la migración a Europa y a Estados Unidos y las remesas enviadas por las personas migrantes desde ambos lugares. Estas imágenes no son estáticas, sino que cambian a lo largo del tiempo. Las personas migrantes sufren una doble instrumentalización en sus lugares de origen y en sus lugares de residencia actual, como emisores de remesas y como trabajadores respectivamente. El artículo analiza además de los cambios en los discursos, los efectos de ambos tipos de discursos, los punitivos y celebratorios, en las personas migrantes y sus familiares. Debido a su carácter hegemónico estos discursos son internalizados en ocasiones por las personas migrantes y sus familias, afectando a su autoestima y a su comportamiento en relación al envío y manejo de las remesas. Los datos etnográficos de la investigación han identificado un discurso alternativo generado por las propias personas migradas y sus familias. Es este un discurso de nivel micro y hasta íntimo, el discurso del "dinero para la familia pero sin la familia".

Este artículo contrasta con datos etnográfico los discursos e imágenes generales asociados a las remesas internacionales, a la vez que muestra cómo esos discursos afectan y son contestados en dos zonas rurales de alta emigración exterior en los Andes ecuatorianos. Esta investigación está interesada en definiciones, discursos y suposiciones implícitas porque los discursos, las categorías y las imágenes no son inocuos ni neutrales, sino que ayudan a crear u ocultar realidades (Lakoff y Johnson, 2005) y por tanto se hace necesario investigar la carga ideológica y simbólica de la que están imbuidos. En el caso concreto de las remesas, éstas han llegado a ser un tema académicamente estable en el sentido de que la propia mención del término remesas es suficiente para justificar el interés y necesidad de las investigaciones sobre el tema. Sin embargo como Sassen defiende en el trabajo académico hay una necesidad constante por 'desestabilizar' temas estables como manera de afinar nuestro conocimiento sobre las realidades sociales (Sassen, 2011).

Las etiquetas, las imágenes y discursos no solo emergen de una realidad concreta, sino que ellas mismas ayudan a crear realidades, o cuanto menos, categorizan realidades sociales como problemáticas o no. Los economistas han llegado a controlar el discurso sobre las remesas, de ahí que las imágenes que se manejen en círculos políticos y académicos sean economicistas y el termino remesas se limite normalmente a los envíos de dinero desde las personas migrantes a sus familias que permanecen en sus lugares de origen, obviando las transferencias que tienen lugar hacia las personas migrantes, los envíos no financieros o los envíos hacia terceras localizaciones. Se pierde de esta manera la visión holística de las remesas que es sin lugar a dudas la que mejor captura la naturaleza socio-económica y cultural del fenómeno social que son los envíos desde y hacia las personas migrantes y sus familias, bien en sus lugares de origen, bien en terceros lugares.

Tras la presentación del andamiaje metodológico y teórico que ha guiado la investigación el artículo introduce los casos de estudio, dos zonas rurales andinas del Sur de Ecuador, para a continuación pasar a analizar el cambio en el discurso sobre las remesas y sus implicaciones hacia las personas migrantes. Por último se da voz a las personas migrantes y sus familias recogiendo su propio discurso alternativo, en un intento por rescatar la agencia de los actores vivenciales en el proceso migratorio.

1. Andamiaje metodológico y teórico

Los datos que se presentan en este artículo forman parte de una investigación más amplia sobre remesas sociales y materiales en dos zonas rurales, Xarbán y Pindo (pseudónimos), de los Andes ecuatorianos (Mata-Codesal, 2011). El tema de los discursos e imágenes asociadas a la migración y las remesas fue un aspecto no anticipado de la recogida de datos. Así pues lo que estás leyendo es una línea de investigación paralela a la investigación doctoral más amplia pero que como aquella hunde sus bases teóricas y metodológicas en el campo de los Estudios sobre Migraciones. La interdisciplinaridad que caracteriza a este campo de estudio tiene igualmente su reflejo en la triangulación metodológica que conforma la espina dorsal de la recogida de datos: nueve meses de observación participante en el

2009 en esos dos pueblos ecuatorianos con altas tasas de emigración internacional, junto a entrevistas en profundidad a 83 personas (entre personas migrantes, retornadas, no migrantes y autoridades locales) y la administración de un cuestionario al 15% de los hogares de cada pueblo según los datos del VI Censo de Población y V de Vivienda del 2001, el último disponible en el momento de la recogida de información (INEC, 2001), lo que facilitó información sobre 306 habitantes presentes y 213 migrantes en el exterior, pertenecientes a 76 hogares en Xarbán, y sobre 370 habitantes presentes y 185 migrantes en el exterior, asociados a 74 hogares en Pindo. Xarbán y Pindo se encuentran en las provincias de Azuay y Loja respectivamente y tanto la información censal disponible de los dos últimos Censos de Población y Vivienda en Ecuador como mis propios datos muestran claramente que siguen los patrones migratorios predominantes de cada provincia lo que genera que en el caso de Azuay y Xarbán las remesas provengan mayoritariamente de los Estados Unidos y en el caso de Loja y Pindo de España (INEC, 2001; 2010).

El artículo bebe de las fuentes críticas de corriente postmoderna para quienes la terminología es muy importante aunque no presenta un análisis textual del discurso como tal. Así pues, además de interrogar expresiones dadas por sentado, en la investigación soy especialmente cuidadosa con las expresiones que yo misma utilizo. Por ejemplo, no se alude a flujos de remesas, porque como Näre ha defendido en realidad nada fluye sino que es enviado y recogido con el esfuerzo de muchas personas involucradas (2009: 57). Por este motivo utilizo la expresión “transferencia de remesas”. Igualmente se evita el uso de expresiones sexistas que invisibilizan a la mujer migrante, de ahí la utilización de la expresión personas migrantes. También se ha optado conscientemente por evitar el uso de la expresión habitual “sociedades de acogida” y utilizar en cambio “sociedades de residencia actual de las personas migrantes”, porque en el clima actual las sociedades occidentales se presentan como poco acogedoras con el tipo de personas migrantes de las que trata esta investigación (de origen rural y estrato socio-económico medio-bajo).

El marco teórico amplio en el que se inscribe esta investigación es el del Transnacionalismo, ya que entiende las remesas y los discursos asociados como enraizados en contextos nacionales y locales pero a la vez formando parte de relaciones más amplias que trascienden las fronteras tradicionales político-geográficas. El Transnacionalismo es el paradigma por excelencia en los Estudios sobre Migraciones desde que Glick-Schiller y sus colegas publicaran en 1994 el que se considera el libro fundacional (Glick-Schiller et al., 1994). Este paradigma pone el énfasis en las múltiples interconexiones presentes en un mundo globalizado, con las migraciones humanas siendo un tipo fundamental de tales interconexiones. Recientes elaboraciones críticas insertan las conexiones y relaciones mutuas en un contexto jerarquizado y jerarquizante donde las distintas partes involucradas poseen distintas cuotas de poder (Glick-Schiller y Faist, 2010).

2. Mapa migratorio y de las remesas en Ecuador

Ecuador como país de emigración internacional presenta dos corrientes claramente diferenciadas¹. Tradicionalmente las provincias de Cañar y Azuay han sido el origen de una gran cantidad de población migrante hacia los Estados Unidos. Ya desde la década de los años cincuenta como consecuencia de un declive económico constante empeorado en ocasiones por crisis puntuales (como la de la producción del sombrero de paja toquilla) estas provincias han estado enviando población, predominantemente masculina y sobre todo de manera irregular con la asistencia de coyotes o pasadores, a los Estados Unidos (Kyle, 2000: 66). A finales de la década de 1990, con el colapso económico y político del país, que llevó a la dolarización decretada en el 2000, las empobrecidas clases medias urbanas buscaron una alternativa en la migración internacional hacia Europa, especialmente hacia España e Italia², donde había una fuerte demanda de trabajadoras domésticas, lo que hizo que en muchas ocasiones fueran mujeres casadas con y sin hijos las que iniciaran el proyecto migratorio. En el mapa se muestran las provincias Azuay en verde (donde está situado Xarbán) donde la migración al exterior es masculina y hacia los Estados Unidos, y Loja en amarillo (donde está situado Pindo) y de migración hacia Europa.

¹ Las migraciones internacionales no ocurren de manera aislada, sino que por el contrario en muchas ocasiones están ligadas a movimientos internos de población. El caso de Ecuador no es una excepción, y para completar el mapa de movilidad de su población tendríamos que incorporar las migraciones de zonas rurales a zonas urbanas, sobre todo hacia las capitales de provincia y las ciudades de Quito y Guayaquil, y los movimientos de población, en ocasiones temporales, asociados a los distintos booms productivos por los que ha pasado la economía ecuatoriana, como son por ejemplo las plantaciones de banano o cacao de la costa, las camaronerías, y las explotaciones petroleras en la parte amazónica del país.

² Con la crisis financiera que ha afectado gravemente a España, Estados Unidos vuelve a convertirse en destino preferido para los ecuatorianos, además de ampliarse el mapa de países de residencia para las personas migrantes ecuatorianas, como el Reino Unido o Israel por ejemplo, en ocasiones debido a movimientos internacionales secundarios desde España o Italia.

Mapa de Ecuador y provincias de estudio



El alto número de personas que migraron hacia Europa en un corto periodo de tiempo y sus diferentes características socio-demográficas (mujeres urbanas de clases medias y muchas de ellas con cargas familiares) que contrastaban con las de los migrantes varones ecuatorianos a Estados Unidos atrajo mucha atención mediática convirtiéndose en un tema de conversación cotidiano en Ecuador. El hecho de que los números fueran tan altos en un periodo de tiempo tan corto llevó a que la salida de personas migrantes hacia Europa generara la aparición de discursos asociados a esta “estampida migratoria” (Ramírez-Gallegos y Ramírez, 2005).

32

El creciente número de personas ecuatorianas sobre todo en España tuvo como contrapartida obvia la llegada de cantidades cada vez más importantes de remesas financieras a Ecuador ya que las remesas de los migrantes reflejan lógicamente el volumen y la distribución de la población en el exterior. Entre el 2004 y el 2007 las remesas hacia Ecuador crecieron un 19% anual (BCE, 2012). En el 2007 año en el que las remesas alcanzaron su nivel más alto, Ecuador recibió de sus ciudadanos en el exterior 3.335 millones de dólares (BCE, 2012). Las remesas a Ecuador desde Estados Unidos, España e Italia han representado sistemáticamente más del 90% del total de remesas financieras recibidas en el país (BCE, 2012). Por zonas receptoras en Ecuador, las provincias de Azuay y Loja se encontraban en el 2011 entre las primeras cinco provincias por volumen de remesas recibidas (BCE, 2012).

Hay que tener en cuenta que parte de los incrementos en remesas totales recibidas se debe a las mejoras significativas en los mecanismos de contabilización empleados, lo que en parte es consecuencia del cambio en las imágenes asociadas a las personas migrantes y sus salarios transferidos. El Banco Central de Ecuador desde 2006 comenzó a recopilar de manera sistemática las entradas y salidas de divisas del país al imponer un requisito legal a las empresas remesadoras y bancos de reportar todas las entradas y salidas de dinero. Este desarrollo no es accidental ya que en el 2004 las remesas representaban el 5% del PIB del país y para el 2006 eran junto con las exportaciones de petróleo una de las principales entradas en la Balanza de Pagos de Ecuador (IADB, 2011). Los países para los que las remesas constituyen una partida importante en su Balanza de Pagos han desarrollado mejores mecanismos de medición (Rucaj, 2009). Estas mejoras en ocasiones se desarrollan junto a intentos fiscales y simbólicos por atrapar recursos de parte de su población fuera de las fronteras nacionales como veremos.

3. Cambios en los discursos: las personas migrantes, de traidores a héroes

En Ecuador la migración internacional hacia Europa fue inicialmente construida como un problema (Cortés, 2010: 373). En paralelo con imágenes y discursos negativos asociados a la migración internacional, las personas migrantes eran concebidas como traidores, que huyen en los tiempos difíciles. A menudo, y sobre todo cuando la migración internacional no se limita a las clases altas de un país y se convierte en migración masiva, las personas migrantes son fuertemente criticadas por abandonar su país. Migrar se considera una ofensa para el país de origen, un acto de deslealtad.

Con el renovado interés en las remesas y las cifras estadísticas que ponen de manifiesto su cada vez mayor importancia macroeconómica, la migración internacional en Ecuador ha pasado de ser concebida no ya como un problema sino como una oportunidad. Este cambio no solo ha tenido lugar en Ecuador. Como Kunz ha demostrado estamos asistiendo a un “renovado interés por parte de diferentes actores -gobiernos, organizaciones internacionales,

ONGs y actores del sector privado- en el potencial para el desarrollo de la migración internacional y las remesas” (Kunz, 2008: 1391).

Al mismo tiempo que surge y se extiende el discurso de las “remesas son hermosas” –*remittances are beautiful* (Kunz, 2008)-, las personas migrantes pasan a ser re-concebidas como emisoras de remesas y en consecuencia las imágenes asociadas a ellas cambian radicalmente. Así pues las personas migrantes pasan de ser consideradas traidoras para convertirse en héroes nacionales sobre quienes descansa la noble tarea del desarrollo de sus países de origen. Ambas imágenes discursivas, las condenatorias y las ensalzadoras, son exageradas y perversas en sus consecuencias. En hecho de representar a las personas migrantes como salvadoras de la patria, sostenedoras de sus familias y como quienes van a desarrollar sus pueblos y ciudades de origen, puede llevar a inducir en algunas de ellas lo que ha venido a denominarse el “síndrome del héroe/heroína”. Esta expresión fue inicialmente acuñada en el contexto de la migración filipina al exterior, donde las autoridades del país fueron especialmente eficaces en sus intentos por apropiarse de los cuerpos, trabajo e ingresos de sus ciudadanos en el exterior. Las autoridades filipinas inculcaron en “las mentes de las personas migradas filipinas la noción de «nuevos héroes» del país basándose en la cantidad de remesas que enviaban. Así, de manera subliminal se evocaban sentimientos de sacrificio y martirio por el bien de la familia y el país [...] convirtiéndolas en realidad, no en héroes sino en víctimas del país” (Arenas, 2011: 14). Sørensen muestra el mismo tipo de síndrome, en este caso etiquetado como superhéroe, para el caso de los países centroamericanos (2010).

La Academia ha apoyado el discurso celebratorio del win-win-win, según el cual las tres partes involucradas ganan: ganan los países receptores de remesas que consiguen así divisas necesitadas, ganan los países receptores de migrantes que consiguen así mano de obra necesitada, y ganan las propias personas migrantes necesitadas de un trabajo remunerado (Maimbo y Ratha, 2005). De esta manera el cambio de las imágenes asociadas a las personas migrantes hacia representaciones positivas y celebratorias, contribuye a instrumentarlas, mientras les niega agencia y derechos de decisión sobre sus propias acciones, cuerpos, trabajo y salarios.

Este imaginario que desde los países de origen reduce a las personas migrantes a su rol de emisoras de remesas tiene consecuencias conceptuales graves que merecen más escrutinio. Por un lado, es necesario contextualizar tal imaginario en una situación global de hegemonía del pensamiento y las prácticas políticas y económicas neoliberales. Así pues, en el campo de las migraciones las remesas son capturadas y entendidas de tal manera que siguen la línea de intentos neoliberales de privatizar y desregularizar, en este caso, la carga del desarrollo. En segundo lugar, al reducir la imagen volumétrica compleja de las personas migrantes a una caricatura en esbozo de éstas como meras emisoras de remesas, se obvian los vértices y dimensiones alternativas y hasta en conflicto que supone el día a día de muchas de estas personas migrantes en relación a su rol como emisoras de remesas. Como se verá más abajo este es especialmente el caso de las personas migrantes vulnerables, en situación irregular y/o con una inserción precaria en el mercado laboral de sus países de residencia quienes además están sufriendo una creciente discriminación.

3.1 los intentos de captura de las remesas y la privatización de los esfuerzos del desarrollo

Los discursos celebratorios sobre las remesas no son inocuos y han de leerse contextualizadamente en un marco de relaciones jerárquicas globales y posicionamientos ideológicos. Desde la década de 1990 en los círculos económicos y políticos las remesas son presentadas como la mejor fuente de financiación del desarrollo que muchos países tienen en la actualidad. Las remesas se han convertido en el nuevo “mantra del desarrollo” (Kapur, 2004). Se presentan como un flujo monetario, estable y contra-cíclico de gran calidad para los gobiernos de los países receptores lo que permitiría a éstos planificar el desarrollo a medio plazo sin miedo a los efectos de las contracciones internacionales.

En el proceso de desmenuzar las ideas subyacentes tras los discursos celebratorios, nos encontramos con que las remesas se presentan como un recurso económico muy valioso y sin coste para los países receptores (Hernández y Coutin, 2006). Las remesas serían pues la contraparte económica que los países de residencia de las personas migrantes hacen a los países de origen de las mismas como pago diferido por el trabajo estas. De esta manera emerge un discurso que pasa por alto las desigualdades de poder intrínsecas entre los países de origen y los países de residencia de las personas migrantes y que justifica la extracción de trabajo como un trato justo entre ambas partes. Sin embargo, este trato tiene poco de justo, como suele ser siempre el caso cuando las partes involucradas en un acuerdo está asimétricamente posicionadas y donde una de las partes tiene más poder que la otra. Para comenzar, la “extracción” de mano de obra ocurre sin coste alguno para los países extractores (es decir, los países de residencia de las personas migradas), ya que son las propias personas migrantes las que pagan por su propios gastos de “recolocación”. Dentro de estos gastos se incluye el precio del viaje, que en muchos casos, sobre todo en situaciones donde se ha de migrar de manera irregular, llega a ser desorbitado. Este es el caso de muchas personas ecuatorianas que migran a los Estados Unidos. En el caso de Xarbán, del total de 211 personas migradas en los Estados Unidos de los que se recogió información con el cuestionario administrado, sólo seis poseían estatus legal regular en el país en el 2009, cuando se llevó a cabo el trabajo de campo de esta investigación. Ese mismo año el viaje irregular desde Xarbán a los Estados Unidos costaba alrededor de los quince mil dólares, ya que se hacía necesario contratar coyotes o pasadores para poder llegar. En el caso de España, antes de la introducción del visado para nacionales ecuatorianos

el coste del viaje era muy inferior, de unos tres mil euros. En ambos casos, no han existido programas de esponsorización oficial lo que hace que sean las propias personas migradas y sus familiares las que corran con el gasto íntegro del viaje, normalmente endeudándose. Las consecuencias de tal endeudamiento son muy onerosas ya que en el caso concreto de Xarbán y Pindo se hacía necesario recurrir al chulco (prestamistas locales con altas tasas de interés) para reunir tales cantidades. El hecho de no poder mantenerse al día con los pagos es una fuente de ansiedad para las personas migrantes y sus familias. Como muchos de mis informantes manifestaban, durante los dos primeros años en los Estados Unidos, la deuda del viaje se comía todos sus ingresos y como se ve claramente en la siguiente cita de un retornado, la presencia de la deuda era tal que sus escasas conversaciones con la familia en Ecuador giraban en torno a este tema:

-¿Usted hablaba aquí con su familia en Ecuador cuando estaba allí la primera vez?

Si pero era más o menos cada unos tres meses, cuatro meses. Porque ese tiempo no había la posibilidad de celulares, de ninguna cosa. Uno tenía que citarles si quería conversar con ellos.

-¿Y qué les contaba usted?

Para empezar empezábamos de las deudas. [Risas] Eso era el primer punto. Les saludo y como estaban los intereses. Porque ese tiempo vería que no había mucho dinero. Quizás yo para irme para allá fui pidiendo al 20% de interés mensual. Y eso le cobraron anticipado antes que el capital. Usted tenía que dejar los 3 meses anticipados pagados y ellos le daban el dinero. Ellos ya más o menos calculaban que cuanto tiempo uno iba a durar en el camino. Y para que pueda pagar el mes entonces les hacía quedar el interés.

-¿Cuánto tuvo que pedir prestado para el viaje?

Claro, todo. Yo empecé mi trayecto era con unos 2500 [sucres]. Porque yo no pagué a nadie. No conseguí llegar con ese dinero. Creo que llegó a unos... 6 millones de sucres. Total de la deuda hasta acabar de pagar, creo que se hizo como unos 30 millones de sucres, porque el dólar subió y el dinero se devaluó más. Entonces, más o menos fueron 2 años tardé en pagar, solo en pagar la deuda. Interés y capital.

(Xarbán, retornado dos veces de Estados Unidos)

34

Los “gastos de recolocación” no son por supuesto solo pecuniarios, ya que las personas migrantes han de aprender a gestionar también la separación física de sus seres queridos y de sus lugares de origen, lo que genera reconfiguraciones familiares que en ocasiones pueden llegar a ser emocionalmente muy estresantes. Las barreras crecientes a la migración regular por parte de los países de inmigración dan lugar a la aparición de hogares en los que sus miembros viven en distintos lugares geográficos. Así pues es necesario no olvidar que las remesas son en ocasiones la consecuencia directa de regímenes migratorios que dificultan o impiden a las personas migrantes reunificar a sus familiares. Como Gil Araujo mostró para el caso de España estas dificultades o retrasos en los procesos de reunificación familiar crean tensiones en las relaciones materno-filiales debido a los largos períodos de ausencia física (Gil Araujo, 2010: 81). Está claro por tanto que las remesas no son gratis, son recursos obtenidos a un alto coste, tanto material como emocional, por las personas migrantes y sus familias.

Este argumento macroeconómico celebratorio a favor de las remesas y la privatización encubierta de los esfuerzos del desarrollo que supone tiene también como consecuencia el hecho de trasladar la carga y responsabilidad del desarrollo de sus lugares de origen sobre los hombros de las personas migrantes y sus familias. Los países receptores de remesas en muchos casos “tratan como agentes cautivos a quienes están fuera de su control y exigen compromisos y comportamientos a los migrantes que no exigen al resto de la sociedad” (CEPAL, 1998 citado en Mahler, 2000: 33). De esta manera se está exigiendo de sus ciudadanos en el exterior un esfuerzo que no se exige a los ciudadanos no migrados. Nos encontramos ante claros intentos por capturar el dinero de las personas migrantes por parte de las autoridades de sus países de origen, tanto en la práctica como simbólicamente. En la práctica esto tiene lugar con la implementación de políticas de desarrollo conjunto, de la que el “Programa 3x1 para Migrantes” en México sería tal vez el más conocido. Sin embargo es simbólicamente donde los esfuerzos políticos dirigidos a mantener la lealtad de las personas migrantes a sus países de origen han sido más intensos (Sørensen, 2010: 5), a través de discursos que pivotan en torno a la idea de pertenencia, identidad nacional y lealtad ciudadana. De esta manera se busca reforzar los lazos simbólicos y sentimientos de pertenencia que las personas migrantes puedan tener hacia sus países de origen³. La mejora en la recogida y análisis de información estadística sobre remesas, el cambio de discursos de las autoridades, así como el desarrollo de programas de inversión de remesas que se han producido en Ecuador en los últimos años se enmarcan dentro de esos intentos de apropiación, más simbólica que efectiva, de las remesas que envían sus nacionales en el exterior despojando a los migrantes y sus familias de sus agencias individuales.

³ No está de más recordar que en muchos casos las personas que han tenido que migrar habían sido excluidas de los procesos de desarrollo en sus lugares de origen.

En segundo lugar, al situar la responsabilidad del desarrollo en los migrantes, cuando éste no tiene lugar las personas migradas son indirectamente hechas responsables por tal fallo. En esta línea han de entenderse los discursos condenatorios que representan a las personas migrantes y sus familias como incapaces de manejar correctamente sus recursos y de ponerlos al servicio del desarrollo de sus lugares de origen, y de utilizar las remesas para “lujos y gastos conspicuos”. El discurso verbalizado en la siguiente cita del maestro de una de las escuelas de Xarbán no es exclusivo suyo, sino que es compartido por las clases medias y altas urbanas de la provincia de Azuay, y toca dos temas centrales del discurso contra las personas migrantes de origen rural en esta zona: las construcciones pagadas con las remesas y el impacto de las remesas en los jóvenes:

¿Qué podemos hablar de las remesas que llegan del exterior? ¿Para qué sirven las remesas? Bueno, quizás para mejorar su situación de vivienda. Tienen sus buenas casitas, pero en cambio no lo saben utilizarlas a la mejor manera. Usted vea unas lindas edificaciones por aquí pero no saben para qué es una sala, para qué es un comedor, para qué es un dormitorio. Ellos simplemente hacen por hacer. Solamente por mostrar a lo mejor al resto de gente. Yo tengo aquí mi casa. Yo he hecho esto, porque mi esposo o mi familia han mandado el dinero de Estados Unidos. Entonces eso es una manera, ¿cómo le diría yo? de...competir, competencia entre la gente, a ver quién hace más. Yo hago una casa de 6 pisos, yo voy a hacer una de 5, o sea, supuestamente con todas las necesidades pero no lo saben utilizar adecuadamente. [...] ¿A los chicos como les hacen contentar la ausencia de los padres? Mandándoles el dinero a montones, mandándoles la ropa que supuestamente está a la moda por allá, entonces les mandan acá a los chicos. Los jóvenes ¿qué hacen? Solo están esperando que llegue la remesa, esperando que llegue el dinero, ¿para qué? Para sus gastos, para sus vicios. Ellos no hacen ningún esfuerzo en decir mis padres están en Estados Unidos, voy a aprovechar con ese dinero que me mandan me voy a educar. Voy a hacer algo positivo

(Xarbán, maestro con más de 20 años de trabajo en una de las escuelas locales)

Especialmente en el caso de las zonas rurales las personas migrantes son objeto de ataques virulentos ya que en estas áreas el desarrollo, independientemente del volumen de remesas financieras recibidas, raramente tiene lugar. Cada vez más investigaciones apoyan la idea de que las remesas por si solas no son capaces de generar desarrollo socio-económico sostenible e independiente (de Haas, 2011; Mata-Codesal, 2011). Esto es así porque los efectos de las remesas no tienen lugar en un simple marco de relaciones económicas, sino que se inscriben en contextos socio-económicos y culturales más amplios. El impacto de las remesas a nivel meso es completamente dependiente de las condiciones previas existentes antes de la migración. Las migraciones internacionales y las remesas por si solas no generan cambios sustanciales ya que “refuerzan patrones generales ya existentes de cambio social, económico y político, sean estos patrones positivos o negativos” (de Haas, 2011: 72).

3.2 La doble instrumentalización de las personas migrantes en origen, en destino y la imagen del “migrante tipo”

La “doble instrumentalización de las personas migrantes” hace referencia al hecho de que las personas migrantes son concebidas como inmigrantes-trabajadores en sus países de residencia y emigrantes-emisores de remesas en sus países de origen, sin que se conecten ambos roles; roles que las personas migrantes han de jugar de manera simultánea. Visto desde los países de origen, se toma como no problemático el hecho de que una persona migrante envíe suficientes remesas financieras como para mantener a su núcleo de familiares directos en el país. Esto unido a los discursos celebratorios sobre las remesas puede derivar en que a nivel micro se generen unas expectativas sobre los niveles de cuidado y envío de dinero que tienen poco que ver con las capacidades reales de las personas migrantes y sus niveles de ingreso en muchas partes. Se tiende a obviar el hecho de que los comportamientos de envío de dinero están indisolublemente ligados a las características específicas de las personas migrantes y su situación en sus lugares de residencia. Las remesas financieras no pueden ser leídas fuera del marco de posibilidades creado por la estructura de ingresos y gastos de las personas migrantes. La parte del ingreso viene dada por el tipo de incorporación de las personas migrantes en los mercados de trabajo de sus lugares de residencia, lo que afecta a su nivel de ingresos y a la estabilidad de los mismos. Las personas migrantes en trabajos precarios con bajos salarios difícilmente pueden mantener una regularidad en sus transferencias de remesas financieras. La literatura tiende a no recoger las penurias por las que a veces han de pasar personas migrantes pobremente remuneradas y las relaciones de explotación que han de soportar para poder asegurarse salarios que les permitan enviar remesas a sus familiares en sus lugares de origen. Como establece Datta et al. “muy poca atención se ha prestado al micro-nivel de cómo las personas migrantes son capaces de enviar remesas y la extendida explotación así como sacrificios personales que han de soportar para poder cumplir sus obligaciones de envío de remesas” (2006: 2). En sus nuevos lugares de residencia las personas migrantes irregulares, en trabajos de poca cualificación, se convierten normalmente en un excedente de mano de obra flexible y fácilmente explotable. El estatus legal es probablemente el mecanismo más eficiente y perverso para mantener a la población inmigrante en tal situación, ya que les niega sus derechos humanos básicos. Algunos migrantes de Xarbán en Estados Unidos habían invertido altas sumas de dinero intentando regularizar su

situación legal (“gastadera de plata” en palabras de la siguiente entrevistada), lo que afecta obviamente a su capacidad económica para enviar dinero a sus familias:

Mi hermano se fue con visa de turista, luego envió los papeles para que le recibieran, le poncharan acá y él se quedó como ilegal allá.

-¿Ha conseguido arreglar los papeles allá?

No. No. En eso está pero no, como es también una gastadera de plata. A veces no es, la suerte no le da, entonces él optó por no.

(Xarbán, mujer no migrante, hermana de migrante en los Estados Unidos)

La negación de presencia legal no es el único mecanismo para disciplinar a las personas migrantes en sus países de residencia. En el caso de España, donde la mayoría de las personas migrantes de Pindo poseían estatus legal regular, el aumento de la discriminación se traduce en llamadas repetitivas a los migrantes a regresar a casa, en algunos casos, incluso en la forma de programas de retorno voluntario diseñados por los Estados de residencia. Todo esto se deriva de un enfoque que concibe a las personas migrantes únicamente como trabajadores y cuyo objetivo es precarizar y vulnerabilizar la oferta de mano de obra migrante aún más de lo que ya es.

Pero los envíos de dinero de las personas migrantes no solo dependen de sus ingresos, también dependen de sus patrones de gasto ya que los salarios se distribuyen entre varios gastos alternativos, donde el envío de remesas no es sino uno más de ellos. Así pues el envío de remesas financieras compite con otros gastos alternativos. Obviamente cuanto más dinero se gasta en Estados Unidos o Europa menos se puede enviar a Ecuador. Esta situación genera tensiones que no se pueden pasar por alto (Julca, 2005: 23). Los deseos de las personas migrantes por mejorar sus niveles de comodidad material afectan directamente a su habilidad para enviar dinero a sus familiares en Ecuador. No sería prudente etiquetar este tipo de gastos como superfluos o equivocados sin más, sin tener en cuenta que en un contexto de migración internacional, el confort material en la forma de mejores condiciones de vivienda, transporte, o vacaciones, es una manera de compensar por la sensación de extrañamiento y soledad que en ocasiones afecta a las personas migrantes. Hay también que tener en cuenta que los patrones de gasto de las personas migrantes cambian a lo largo del tiempo, afectando a sus comportamientos de envío de remesas.

Las investigaciones sobre remesas tienden a caer en la trampa conceptual de presentar a las personas migrantes automáticamente como emisores de remesas y de presentar a quienes no lo hacen como la excepción anormal de la regla, no como algo que merezca ser explicado. Si bien todos los estudios sobre remesas coinciden en que una gran proporción de personas migradas envían remesas, lo cual no es sorprendente ya que en muchos casos ese era el motivo inicial que originó la migración en primer lugar, de ahí a asumir que las personas migrantes deben enviar remesas hay un salto epistemológico con consecuencias. El discurso establece que “buenos migrantes” (y aquí se utiliza principalmente el masculino) son aquellos que trabajan duro en sus países de residencia, envían dinero a sus familias en sus países de origen y acaban regresando para establecer un negocio o empresa con sus ahorros que contribuirá al desarrollo de sus lugares de origen. Este discurso, habitual tanto en círculos académicos como políticos, se establece alrededor de la imagen del “migrante tipo” o “migrante normal”. Si se analiza el modo en que se formulan las preguntas en cuestionarios y estudios sobre remesas, la gran mayoría tiende a asumir que se produce algún tipo de envío de dinero. Este discurso es internalizado presionando a las personas migrantes a ajustarse a la imagen del “migrante normal”. Un “migrante normal” debe enviar dinero y debe querer regresar. Anormalizar a aquellas personas migrantes que no envían dinero, o no quieren regresar a sus países de origen, es una manera de disciplinar ciertos comportamientos.

Una vez más, la historia se repite. Y aunque haya sido repetido hasta la saciedad y el contexto histórico sea diferente (en aquel caso en referencia a los programas de trabajadores invitados que los países del norte de Europa implementaron tras la Segunda Guerra Mundial y que se suprimieron tras la crisis del petróleo de 1973), se vuelve a olvidar que, como dijo Max Frisch, aunque pidamos trabajadores, vendrán personas. Personas a las que la siguiente sección da voz recogiendo su discurso alternativo, moderado, y con más matices.

4. Dando voz a las personas migrantes y sus familias: el discurso alternativo del “dinero para la familia pero sin la familia”

En el trabajo etnográfico en Xarbán y Pindo, surgió el germen de un discurso alternativo, aún por desarrollar. Es lo que he venido a llamar el discurso del “dinero para la familia pero sin la familia”. Las personas de lugares como Xarbán y Pindo deben manejar la tensión que supone decidir entre permanecer en el pueblo con pocas opciones de asegurarse un futuro cómodo y estable o migrar al exterior, lo que probablemente aumentará sus opciones futuras pero traerá separación física a sus miembros en el presente, y encontrar su propia respuesta al dilema. Las siguientes citas de entrevistas ilustran claramente tal tensión:

-¿Y usted cree que estos nueve años allá [en EEUU] le han cambiado la manera de pensar, de ver las cosas?

Sí. Mucho. En varias cosas. Uno se valoriza medio más a la familia. Uno cuando se está allá se piensa nada más es coger y mandar dinero. Y se piensa que eso es todo ¿no? En cambio yo estoy aquí. Yo veo me mandan dinero, pero a mí no me sirve de nada, ¿no? Así me pueden estar dando muchas cosas que uno jamás ha soñado, ¿no? O sea uno se vive mejor, tranquilo la vida. Se puede coger el dinero, comprar uno lo que sea pero no le sirve a veces. Por lo menos a mí no me sirve de nada, así me puede estar mandando mil dólares diario, pero si él no está aquí, o sea con mis hijas. Tener una familia es lo mejor ¿no?

(Xarbán, mujer retornada de Estados Unidos)

[Hablando de sus motivos para irse a Estados Unidos] Ya un tiempo lo abandoné a mi hijo, pero no por mala mamá sino por la necesidad. Para ellos mismos, para que tengan un mejor futuro. A mis primeros hijos yo no les di estudio verá eso también es una injusticia, solo la última hijita que tengo, solo ella está estudiando. De ahí a los primeros nadie tiene colegio. No podía, no podía, por más que quiera no podía darles.

(Xarbán, mujer retornada de Estados Unidos)

Aquí estamos en el cielo, porque aquí tenemos aire puro, entonces a lo que ya. Bien tranquilo. Claro, dinero no hay pero uno se pasa mejor, con la familia, todo eso.

(Xarbán, hombre retornado dos veces de Estados Unidos)

Uno poco a poco como que se va acoplando al sistema de vida, al sistema de trabajo, como que también la situación económica como que te absorbe también. Tú ves dinero y ves que te está yendo bien. Entonces como que le aguantas un poquito, aunque sacrifiques el no poder estar con tu familia, sacrifiques el no estar viviendo una vida normal, tranquila, como se la tiene aquí. Pero, o sea, pensando en que eso es recompensado con el dinero, por lo que uno se fue, por lo que uno salió de aquí.

(Pindo, hombre retornado de Estados Unidos)

Al recoger y articular este discurso de “dinero para la familia pero sin la familia” en relación a las remesas, se consigue dar voz a personas normalmente no escuchadas en los círculos de poder en Ecuador, es decir las personas migrantes, retornadas y sus familiares. Este dar voz claramente contrasta con las visiones que presentan a las personas migrantes como víctimas sin agencia, y a los receptores de remesas como incapaces de hacer buen uso de las mismas.

37

Prestar atención a este tipo de discursos permite poner de manifiesto la agencia de las personas migrantes, algo que contrasta con los discursos victimistas. Como Conway y Cohen plantean es útil conceptualizar las decisiones tomadas por quienes envían y reciben remesas como “actos de resistencia de personas que intentan sobrevivir en una estructura inmersa en la crisis de relaciones de dependencia capitalista [...] Tal acción con propósito es liberadora incluso para quienes tienen poco margen de maniobra. Permanecen vulnerables, pero no sin opciones” (1998: 33).

También es interesante lo equilibrado del discurso, que incorpora matices que van más allá del maniqueísmo bueno/malo presente en muchos otros discursos. El hecho de haber experimentado en carnes propias tanto la movilidad y la separación física como la inmovilidad y la incertidumbre sobre el futuro, y que ambas situaciones hayan sido experimentadas por una misma persona a lo largo del tiempo, o bien haber sido expuestas en paralelo al vivir en un pueblo pequeño, aporta vivencialidad y engancha con la realidad vivida por quienes han experimentado la movilidad internacional y sus consecuencias.

5. Observaciones finales

En paralelo a lo que Sayad denominó la “doble ausencia de los migrantes” (2004), se puede hablar de la “doble instrumentalización de las personas migrantes”: en sus lugares de residencia como meros trabajadores, y en sus lugares de origen como emisores de remesas. No son más que inmigrantes-trabajadores y emigrantes-emisores de remesas. En sus países de residencia el mal necesario de su presencia es tolerado siempre y cuando trabajen en nichos laborales específicos. En el otro polo geopolítico, en sus países de origen, aquellas personas migrantes que no envían remesas son consideradas antipatriotas y “anormales” o la excepción de la regla.

Este artículo ha puesto de manifiesto el hecho, obvio pero normalmente obviado, de que las remesas no son recursos gratuitos al servicio del desarrollo de los países de origen de las personas migrantes. Al contrario, las remesas tienen un coste muy alto. Son salarios ganados en muchos casos por trabajadores vulnerables, fáciles de explotar y discriminados a los que a menudo se les niegan sus derechos básicos como trabajadores y seres humanos. Los estudios sobre remesas a menudo no capturan esta complejidad, ya que tradicionalmente las investigaciones se

centran o bien en las personas migrantes como inmigrantes o bien como emigrantes, pero no suelen enfrentar el hecho de que las mismas personas cumplen simultáneamente ambos roles. Esta limitación epistemológica explica por qué las personas migrantes pueden ser concebidas simultáneamente como agentes de desarrollo en sus lugares de origen y como miembros cada vez más indeseados en sus lugares de residencia donde enfrentan creciente exclusión. Como Glick-Schiller destaca “las principales instituciones financieras mundiales que ven a los migrantes como agentes de desarrollo a través de las remesas que envían y que sustentan a sus empobrecidas comunidades de origen, parecen no preocuparse del hecho de que esas mismas personas son cada vez más ninguneadas y excluidas en sus países de residencia” (Glick-Schiller, 2010: 25). Hay una apremiante necesidad de insertar las estrategias de supervivencia familiar en un contexto de relaciones transnacionales jerárquicas, tanto en los lugares de origen de las personas migrantes como en los de residencia, entendiendo tales lugares no solo como entidades geográficas sino como espacios políticos y económicos. Las remesas tienen que ser entendidas dentro de un marco amplio de relaciones mutuas pero desiguales. Existe igualmente una necesidad imperante de reconocer la agencia y el valor de la experiencia vivencial de los actores micro directamente implicados.

Con la crisis económica en Europa, y muy especialmente en España, el retorno de migrantes ecuatorianos se está comenzando a dar (aunque no a los niveles anticipados ya que han desarrollado estrategias alternativas como migrar a terceros países). Está por ver el tipo de discursos que se generarán ante esta nueva realidad social.

Bibliografía

Arenas Felma Joy (2011) Unpacking Remittances and Loan Taking of Migrant Workers in Host Country: Why M&D Nexus Should Factor in Migrants in the Discourse. Artículo presentado en la Conferencia *The Migration-Development Nexus Revisited: State of the Art and Ways Ahead*. 8-10 Junio, Universidad de Trento.

BCE (2012) *Evolución Anual de las Remesas 2011*. Quito: Banco Central del Ecuador.

[<http://www.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorExterno/BalanzaPagos/Remesas/ere201105.pdf>]

Conway, Dennis y Cohen, Jeffrey H. (1998) “Consequences of Migration and Remittances for Mexican Transnational Communities”. *Economic Geography* 74(1), 26-44.

Cortés, Almudena (2010) *Estados, Cooperación para el Desarrollo y Migraciones: el caso del Codesarrollo entre Ecuador y España*. Tesis doctoral en Antropología. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

38

Datta, Kavita; McIlwaine, Cathy; Wills, Jane et al. (2006) *Challenging Remittances as the New Development Mantra: Perspectives from Low-paid Migrant Workers in London*. Documento de Trabajo 5. Londres: Queen Mary University.

de Haas, Hein (2011) The Migration and Development Pendulum. A Critical View on Research and Policy. Artículo presentado en la Conferencia *The Migration-Development Nexus Revisited: State of the Art and Ways Ahead*. 8-10 Junio, Universidad de Trento.

Gil Araujo, Sandra (2010) “Políticas Migratorias, Género y Vida Familiar. Un Estudio Exploratorio del Caso Español”, en GIIM (ed.) *Familias, Niños, Niñas y Jóvenes Migrantes. Rompiendo Estereotipos*. Madrid: IEPALA, 81-92.

Glick Schiller, Nina (2010) “A Global Perspective on Migration and Development”, en N. Glick Schiller y T. Faist (eds.) *Migration, Development and Transnationalization. A Critical Stance*. Oxford: Berghahn, 22-62.

Glick Schiller, Nina y Faist, Thomas (eds.) (2010) *Migration, Development and Transnationalization. A Critical Stance*. Oxford: Berghahn.

Glick Schiller, Nina; Basch, Linda y Szanton-Blanc, Cristina (1994) *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*, Nueva York: Taylor & Francis.

Hernandez, Ester y Coutin, Susan Bibler (2006) “Remitting Subjects: Migrants, Money and States”, *Economy & Society* 35(2), 185-208.

IADB (2011) *Governance Indicators Database. Ecuador Country at a Glance*. Banco Interamericano de Desarrollo. [<http://www.iadb.org/DataGob/>]

INEC (2001) *VI Censo de Poblacion y V de Vivienda*, Quito: Instituto Nacional de Estadística de Ecuador. [<http://redatam.inec.gob.ec/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2001&MAIN=W ebServerMain.inl>]

INEC (2010) *VII Censo de Poblacion y VI de Vivienda*, Quito: Instituto Nacional de Estadística de Ecuador. [<http://redatam.inec.gob.ec/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010&MAIN=W ebServerMain.inl>]

Julca, Alex (2005) "Socioeconomics and Conflict in Sending Remittances from New York City's Unstable Labor Markets to Peru", en S. Jayaraman e I. Ness (eds.) *The New Urban Immigrant Workforce. Innovative Models for Labor Organizing*. Nueva York: M.E. Sharpe, 9-32.

Kapur, Devesh (2004) *Remittances: The New Development Mantra?* New York: United Nations.

Kunz, Rahel (2008) "Remittances are Beautiful?' Gender Implications of the New Global Remittances Trend", *Third World Quarterly* 29(7), 1389-1409.

Kyle, David (2000) *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: John Hopkins University Press.

Lakoff, George y Johnson, Mark (2005) "Metaphors We Live by", en J. O'Brien (ed.) *The Production of Reality. Essays and Readings on Social Interaction*. Thousand Oaks: Pine Forge Press, 103-115.

Mahler, Sarah J. (2000) *Migration and Transnational Issues. Recent Trends and Prospects for 2020*. Hamburgo: Institut für Iberoamerika-Kunde.

Maimbo Samuel Munzele y Ratha, Dilip (2005) *Remittances. Development Impact and Future Prospects*. Washington, DC: Banco Mundial.

Mata Codesal, Diana (2011) Material and Social Remittances in Highland Ecuador. Tesis doctoral en Estudios sobre Migraciones. Brighton: Universidad de Sussex.

Näre, Lena (2009) Managing Households, Making Homes. A Moral Economy of Migrant Domestic and Care Work in Naples. Tesis doctoral en Estudios sobre Migraciones. Brighton: Universidad de Sussex.

Ramírez-Gallegos, Franklin y Ramírez, Jacques Paul (2005) *La Estampida Migratoria Ecuatoriana. Crisis, Redes Transnacionales y Repertorios de Acción Migratoria*, Quito: CIUDAD/UNESCO/Abya-Yala/ALISEI.

Rucaj, Evis (2009) "Remittances Data Quality: A Review of Progress", en Banco Mundial (ed.) *International Technical Meeting on Measuring Remittances*. Washington DC.

Sassen, Saskia (2011) Emergent Logics of Expulsion: Beyond Social Exclusion. Artículo presentado en la Conferencia *20th SIEF Conference People Make Places: Ways of Feeling the World*. 17-21 Abril, Lisboa.

Sayad, Abdelmalek (2004) *The Suffering of the Immigrant*, Cambridge: Polity Press.

Sørensen, Ninna-Nyberg (2010) The Rise and Fall of the "Migrant Superhero" and the New "Deportee Trash": Contemporary Strain on Mobile Livelihoods in the Central American Region. Documento de Trabajo 22. Copenague: DIIS.